

LA FILOSOFÍA CARTESIANA: UN ANCLA A LA RAZÓN

Dra. Laura Benítez

Investigadora del Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM

grobet@servidor.unam.mx

ENTREVISTA

LA FILOSOFÍA CARTESIANA: UN ANCLA A LA RAZÓN

DESCARTES EPISTEMOLÓGICO

Son varios los aspectos por los que podemos aproximarnos al trabajo del filósofo francés del siglo XVII, René Descartes, empecemos, pues, esta entrevista ¿Cuáles son las aportaciones más trascendentes de este pensador del siglo XVII?

Responde, la doctora Laura Benítez, investigadora del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM: las aportaciones más importantes de Descartes se dan en el plano epistemológico. Así como en sus ideas sobre el ser, el espíritu, las del pensamiento con sus distintas capacidades, el inaugurar un cierto lenguaje mentalista en las Reglas para la Dirección del Espíritu, en el que plantea qué es la mente, si la mente es algo muy dinámico incluso una sola fuerza unitaria que a veces se nombra memoria, sensibilidad, intelecto, etc. Desde el punto de vista ontológico, su obra sobre la existencia del pensamiento y del espíritu como fuerza unitaria que genera todas las funciones de la mente, es una valiosa aportación cartesiana.

--- ¿Y, desde el punto de vista físico?

“Desde la perspectiva de la física, trata de explicarnos algunos fenómenos físicos, como son: el movimiento y la luz, los cuales lo tenían muy preocupado. Pero en realidad, diría que Descartes consolida la vía de la reflexión epistemológica porque profundiza sobre las operaciones de la mente, funciones que hasta entonces no habían sido consideradas desde esa perspectiva.”

--- En efecto el trabajo de René Descartes va más allá de lo visible, pero en estos tiempos en los que la relatividad se ha insertado en las actuales corrientes del pensamiento, ¿cuál es la herencia de pensadores como Descartes para el postmodernismo?

Para la académica, los problemas de relatividad tienen que ver más con la forma como se hace filosofía. En esa búsqueda constante de los fundamentos sobre los mismos fundamentos y de los principios sobre los mismos principios, parecen tener como fin la interminable falta de algo, por la sencilla razón que no se parte de un método.

“Doctrinas como la cartesiana o la aristotélica, son doctrinas que están lejos de esa relativización ya que buscan justamente todo lo contrario, que es asentar el conocimiento con principios muy sólidos y firmes”.

Benítez reflexiona unos segundos y abunda:

“Mi preocupación más importante es que no creo que todo el mundo esté preparado epistemológicamente como para reconstruir la balsa a medio mar, lo que se necesita, pese al mar relativista, es por lo menos, un anclaje atractivo que le permita a la gente poder seguir adelante.”

Para Benítez es inevitable entrar en ese cauce por considerarlo como parte de nuestro desarrollo cultural y que el cual es imposible ignorar pero sí consideró viable proveer a las personas de herramientas que les permitan mantener a flote lo que ella consideró un mundo cambiante y complejo.

“Creo que es importante una doctrina como la cartesiana pues ayuda a la gente a tener una perspectiva de que hubo quienes pensaron que uno podía anclarse en la razón, en la experiencia, a pesar de todo. Para eso sirven esas lecciones previas, para darle a la gente perspectivas que les permitan no hundirse en un mar de contradicciones.”

EN LA FILOSOFÍA NO SE DAN RUPTURAS

--- Hay para quienes resulta complejo el trabajo del autor francés, para otros, él rompe con la filosofía que lo antecedió para iniciar una nueva concepción filosófica, por lo que podría decirse que surge una nueva etapa de pensamiento moderno con una autonomía absoluta de la filosofía y de la razón frente a las autoridades religiosas o civiles de su época, la duda sería, ¿por qué el hombre contemporáneo debe recurrir al pasado para entender el presente?, ¿por qué en la teoría cartesiana?

Benítez responde: "Considero que nunca hay una ruptura en la filosofía, en la filosofía no se dan verdaderas rupturas epistemológicas como han propuesto algunos, lo que se presenta en un momento dado es que está obstruida, posteriormente, vendrá otro autor a rescatarla y abrir esa posibilidad reflexiva para todos los que intentan dar solución a algún problema."

Benítez va más allá de una simple explicación:

"La historia de la filosofía es más que un cúmulo de cosas pasadas que a nadie le interesan, al contrario, es un acervo, un rico acervo al que todos podemos recurrir en momentos diferentes".

Para la entrevistada, el trabajo de Descartes es significativo no solamente porque abre la perspectiva a una posibilidad distinta de hacer ciencia y hacer filosofía sino porque consolida una forma de pensar que se venía gestando desde la baja Edad Media, se desarrolla con el Renacimiento y con él tiene una intensa manifestación y es lo que -la investigadora- ha denominado como la vía de reflexión epistemológica.

"Sí, la vía de reflexión epistemológica permite considerar algunos de los aspectos de los problemas del conocimiento humano. En un primer plano, frente a los problemas tradicionales ontológicos. No es que éstos no tengan un peso considerable sino que tienen menos peso porque, entre otras cosas, las entidades y sus naturalezas tienen mucho menos importancia en la nueva ciencia que los fenómenos y sus regularidades".

Benítez establece que lo anterior es una postura de enorme importancia y es algo que no se puede dejar de lado, ya que reaparece de manera continua en nuestros planteamientos. Una y otra vez nos preguntamos, si el conocimiento del mundo es algo que realmente se nos da, si está ahí o si está a la mano o si es algo en lo que el hombre interviene de manera significativa y construye con ello ciertas categorías.

"Obviamente, la presencia de Descartes es imborrable en el desarrollo del conocimiento humano y mucho más de la filosofía en general."

Los planteamientos de René Descartes son ideas que perviven en el mundo actual, como muestra de esta aseveración contamos con el trabajo intitulado Homenaje a Descartes, coordinado por la doctora Benítez en el que entre las múltiples disertaciones de la vida y obra del autor francés se establece que muchas de las consideraciones cartesianas siguen siendo de interés para el hombre contemporáneo.

"Estas son las ideas que perviven pero no solamente sino también las ideas acerca de lo que puede ser la experiencia como fundamento del conocimiento científico por lo que su pensamiento es de suma importancia en el desarrollo de la ciencia."

Además, Benítez rescata otra fuente del pensamiento cartesiano, para ella, Descartes es uno de los primeros autores que intenta ver a las pasiones como producto de nuestro desarrollo estrictamente fisiológico.

"Él dice: 'voy a explorar las pasiones como si fuese médico, no tanto como moralista' y eso es un cauce que se abre al conocimiento del ser humano de manera interesante e importante hoy día."

UN MÉTODO ESCÉPTICO

--- Hemos conocido los grandes méritos de Descartes a través de las reflexiones de Benítez, así como parte de la herencia que nos ha legado este pensador francés y las consideraciones cartesianas que siguen siendo de interés para el hombre contemporáneo, pero todo esto, sin lugar a dudas, parte de un sólo propósito, la búsqueda de la verdad. ¿Qué método aplicó Descartes para encontrar la verdad: la duda o la razón?

Benítez, una de las principales investigadoras de esta corriente de pensamiento, comenta:

“El escepticismo es parte del método, es un escepticismo que hay que rebasar, no es un escepticismo en el que la gente se va a estancar, sino que es un escepticismo que gracias al método puede ser superado o esa es, la mayor parte de las veces, la pretensión cartesiana”.

Benítez explica que el escepticismo es el paso obligado de una razón que se quiere ver libre de prejuicios. Desde su punto de vista no es posible comenzar a hacer algo sin poner entre paréntesis todo el saber acumulado y sin saber que fundamentos tiene exactamente. Considerar –como lo estableció la autora– una racionalidad limpia, de una racionalidad que se pretende como libre de problemas, es justamente el examen racional de todas esas cosas que hemos recibido hasta ahora como verdades y que no sabemos bien a bien si lo son o no.

“Hay quienes piensan que Descartes por necesidad se queda sumido en el escepticismo. Sin embargo, mi propia visión y versión es que no es así, Descartes es un escéptico metódico y deja a un lado o sobrepasa el escepticismo gracias a su propia secuencia metodológica.”

--- Descartes sobrepasa el escepticismo, pero para qué ¿cuál se podría considerar como el objetivo último de la filosofía cartesiana?, ¿se puede considerar el problema de la autonomía y la libertad como origen y objetivo último de la filosofía de Descartes?

“Hay que partir de que es una preocupación presente en su pensamiento, la cual está en su concepción del hombre como en el de las pasiones. La idea, es ser, de tal manera, consciente de que uno tiene determinadas tendencias, que uno realmente puede manejar esas tendencias de manera por completo racional y eso indica una vía hacia una autonomía. Es simple y sencillo, saber elegir de manera racional el camino adecuado. Creo, en este sentido que, efectivamente, pretende darle cierta autonomía al ser humano”.

Para Benítez el aspecto central es asumir racionalmente las posibilidades de acción y elegir siempre la mejor posibilidad, lo cual es hablar de una autonomía racional respecto a la acción.

“Lo cual me parece, debe ser resaltado como uno de los puntos de vista cartesianos.”

DESCARTES Y EL HOMBRE DE HOY

--- Hablar sobre la vida y obra de René Descartes es retomar su concepto del hombre, ¿éste puede ser aplicable a la naturaleza del hombre contemporáneo? Al respecto, ¿qué piensa Benítez?

“A mí me parece que sí, cualquier persona puede analizar sus pasiones desde un punto de vista fisiológico y puede decir: bueno yo estoy dominado ahora por esta pasión porque tengo esta clase de problemas, y puede ir analizando este tipo de sentimientos, por lo que, a la vez, tendrá más opciones para cambiar. De esta manera, las explicaciones cartesianas, con todos los fallos que puedan tener, son explicaciones que, por lo menos, permiten a la gente deducir: estoy dentro de este problema pero puedo modificarlo por una solución que me permita mejorar mi conducta.”

--- ¿Toda la filosofía es aplicable?

4-6

"A mi me parece que los filósofos siempre son aplicables. Platón es aplicable. Aristóteles es aplicable. Nunca pasan de moda, los filósofos siempre están ahí, no son valores fundamentales pero influyen de una u otra forma en nuestra cultura, no todos de la misma manera, no les hemos dado las mismas equivalencias, no los ponemos en el mismo nivel, pero evidentemente todos estos filósofos contribuyen a una mejoría del ser humano, eso siempre."

--- Existen dos aspectos muy importantes en el trabajo de Descartes: la unidad de saber y la necesidad de método.

Al respecto, Benítez aclara, se ha criticado mucho la unidad del saber en Descartes porque se considera una especie de ideal que además pareciera venir de la antigüedad y que a la altura del desarrollo del conocimiento de la época no era tan viable.

"Bueno, el saber unitario tiene sus limitaciones y obviamente impidió a Descartes desarrollar ciertos campos de la ciencia y el saber. En su tiempo, digamos, se confirmó más como una fundamentación parcelada y el hacer del ámbito del conocimiento algo mucho más acotado en campos diversos. Eso es básicamente, lo que yo llamo, el cambio de la vía de reflexión epistemológica al cambio de la vía de reflexión crítica. En el momento en que hacemos ese cambio de la vía reflexiva, en ese momento aparece el saber, propuesto de otra manera, con diversas entidades, ámbitos y no precisamente como uno solo."

--- En los diversos trabajos sobre Descartes, coordinados por la entrevistada, aparecen algunos ensayos sobre Bacon y Descartes de los cuales la doctora extrajo algunos paralelismos:

"Bacon y Descartes tienen varias cosas que los acercan y de hecho Descartes manifiesta que ha tomado algunas ideas del autor de *Novum Organum*, como por ejemplo el árbol del conocimiento, así como también algunas ideas metodológicas importantes. Éstas básicamente, se refieren a lo importante de la experiencia en el desarrollo del conocimiento científico. Por supuesto que para Bacon era fundamental, eran la fuente y origen del conocimiento. Y en Descartes, en cambio, sirve como un referente para constatar las hipótesis construidas a priori las cuales en realidad se realizan. Quien no tiene una diversidad de experiencias no puede entender cómo o por qué elegir de entre dos teorías aquella que explique mejor los hechos que se nos presentan en este mundo. Entonces, es importante para Descartes la experiencia, cómo, esa fase que nos permite por un lado constatar la teoría y por el otro desechar teorías, unas a favor de otras, dependiendo qué fenómenos se explican mejor con qué teoría. Entonces, pues realmente ahí, la presencia de Bacon tiene algo que decirnos."

PIENSO, LUEGO EXISTO: DEPENDE, CÓMO SE ENTIENDA

--- Pienso, luego existo ¿Verdad o mentira?

"Depende como se entienda. Claro, el aforismo tiene diferentes lecturas como es el caso de lo que Sócrates dijo: "Yo sólo sé, que nada sé". En primer lugar, ni siquiera lo dijo. En segundo lugar, lo que dijo, tenía connotaciones mucho más importantes que esa. Con Descartes se da una situación casi igual. En primer lugar, el decir, pienso, luego soy, que es la traducción del francés, "je pense, donc je suis", sí se analiza con bastante cuidado, a lo que alude es a que lo único que puede afirmarse es el ser del pensar, soy pensamiento, eso es todo lo que esta diciendo Descartes."

Benítez explica el significado real de esta sentencia:

"Cuando, Descartes, se da cuenta de lo dicho en esta reflexión, (abriendo un ámbito muy fuerte al pensamiento, así como a cierta clase de idealismo) también encuentra paradójicamente que está

expresando: 'soy una cosa pensante'. De manera evidente, le da ahí al pensamiento un ser lateral. Ya no es el ser, instalado, primario. 'Lo único que puedo saber es que hay pensamiento'. Ahora, lo que dice es que el pensamiento es la cualidad de una cosa pensante."

Benítez considera que, simplemente, en este aforismo Descartes está dando vueltas sobre una misma cuestión que a él le parece muy difícil resolver como es la existencia de cosas más allá del pensamiento, del espíritu y de la mente.

"Digamos es un aspecto complejo y con las Meditaciones – texto de Descartes- ocupa un lugar difícil y cuya explicación requiere como muchas previos y que no es fácil de reducir."

Benítez concluye declarando que este aforismo no es verdad ni mentira sino que es un principio.

"Él lo piensa como un principio de su filosofía, esta ahí, es el límite. 'Lo primero que constato, es que soy'. Que cosa sea, eso ya es otro problema. Lo primero que constato es que soy, soy algo o alguien que piensa. Es todo. Es un primer principio."

José Duarte Estrada